

Retrato del pionero de la homeopatía y la fitoterapia en las voces de sus dos hijos

Reinaldo Knop Niederhoff sentó las bases del imperio verde que es hoy día Knop Laboratorios. Olga y Osvaldo recuerdan las peculiaridades de su padre, trabajador, visionario y filántropo.

Rosa Zamora Cabrera
rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Reinaldo Knop Niederhoff, el pionero de la homeopatía y del tratamiento de enfermedades mediante plantas en Chile, quien sentó las bases del imperio verde que es hoy Knop Laboratorios, desarrolló su vocación más profunda a partir de una vivencia que le ocurrió en la niñez.

“Mi papá estuvo muy enfermo y se sentía pésimo. Entonces el jardinero le preparó unas infusiones de hierbas y eso lo mejoró. De ahí le quedó la idea de que las hierbas sanan. Las estudió y posteriormente aplicó sus conocimientos”, relata su hija Olga Knop Valdés.

Ella y su hermano Osvaldo recuerdan al fundador de la compañía, que nació frente a la Plaza Echaurren, cuando se prepara la presentación del libro conmemorativo de los 100 años de aporte de la familia Knop a la industria farmacéutica, el miércoles 14, a las 9.30 horas, en el Museo del Inmigrante, ex Colegio Alemán de Valparaíso, de donde los dos fueron alumnos.

LOS COMIENZOS

Los hermanos Laura, Reinaldo y Pablo Knop Niederhoff tenían entre 6 y 9 años en 1908, cuando llegaron a Valparaíso con sus padres, Reinaldo y Laura, a bordo del velero “Potosí”, procedente de Hamburgo, luego de dos meses y medio de extenuante navegación.

Reinaldo padre, técnico en el rubro del papel, venía contratado por la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones, que estaba en Quillota y que posteriormente se trasladaría a Puente Alto, dos lugares donde vivió la familia.

Reinaldo hijo estudió en el Internado Nacional Barrios Arana, en Santiago, y al concluir las Humanidades se matriculó en la Escuela de Farmacia de la Universidad de Chile. Luego de titularse se trasladó a Valparaíso para desempeñarse en la Farmacia Petersen, ubicada en San Martín con Bustamante en el co-

razón del Barrio Puerto.

Osvaldo Knop Valdés: “Nuestro padre llegó a Valparaíso con 24 años a trabajar en esa farmacia. Al poco tiempo se asoció con el dueño, que posteriormente se la vendió. De esa manera comenzó Farmacia y Droguería Knop. Por el año 30 compró dos farmacias más en el plan de la ciudad, se llamaban Iberia y Londres”.

Fue en el segundo piso de la botica de la Plaza Echaurren donde el joven farmacéutico, apasionado por la botánica y la medicina natural, instaló el laboratorio en que comenzó a elaborar sus propias formulaciones a partir de materias primas importadas. Con el tiempo se hizo necesario contar con mayor espacio para sustentar el crecimiento de la actividad.

DEL PUERTO A QUILPUÉ

Eso significó el traslado de la producción a un nuevo laboratorio en el año 1951, esta vez ubicado en Quilpué, donde gracias a la incorporación de tecnología europea y a la colaboración de profesionales alemanes, Homeopatía Alemana Knop logró industrializar la fabricación de medicamentos homeopáticos y fitoterápicos, además del desarrollo de materias primas elaboradas en base a plantas autóctonas chilenas.

Para entonces, el pionero de la homeopatía, junto a su esposa, Olga Valdés, y sus hijos, ya vivían en su espaciosa casa de calle Thompson, en Quilpué, desde donde el padre y los niños viajaban todos los días en el tren de las 7.05 a Valparaíso, el primero a encargarse de su farmacia, que nunca dejó de abrir personalmente, y los últimos al Colegio Alemán del cerro Alegre.

Olga y Osvaldo, ambos directores de Knop Laboratorios, cuentan que su papá estaba en la farmacia hasta las 12.45 y llegaba a la Estación Puerto justo para alcanzar el tren de la una e ir a almorzar a Quilpué. “A veces tomaba una micro bien destar-



OLGA Y OSVALDO KNOP VALDÉS JUNTO AL BUSTO DE SU PADRE, QUE ESTÁ INSTALADO EN EL SALÓN DEL DIRECTORIO DE LA COMPAÑÍA.



ANTIQUOS FRASCOS FARMACÉUTICOS EN EL EDIFICIO INSTITUCIONAL.

talada que lo dejaba en la puerta de la casa, almorzaba rápidamente y a las 2.05 ó 2.10 partía a tomar el tren de vuelta a Valparaíso. A las tres tenía abierto, hasta las ocho de la noche”.

INFANCIA MEMORABLE

Los hermanos Knop Valdés vivieron una infancia memorable en la Ciudad del Sol, en un hogar donde se hacía mucha vida de familia, casi nada de vida social, y donde tampoco se aplicaba

muy férrea disciplina alemana.

La mamá colaboraba con su esposo en los asuntos de contabilidad, y cuando no estaba en la casa sus hijos se entretenían con algunos juegos temerarios, como las competencias de piqueros en la piscina, que si bien era profunda, la mantenían con el equivalente a dos escalones de agua. “Salíamos con la cabeza llena de chichones”, recuerdan, sin explicarse cómo nunca les pasó algún accidente serio.

Además, tenían muchos animales, desde gansos hasta conejos. En un predio cercano a Homeopatía Alemana Knop, que se ubicaba en Naranjal con Subercaseaux -calle esta última que ahora es Reinaldo Knop-, estaban los caballos. Cada hijo tenía uno y salían a montar en el campo. “En ese entonces no era peligroso”, comentan.

SALTO AL FUTURO

En Quilpué, el laboratorio, que desde 1982 quedó bajo la gerencia de su hermano, el médico Germán Knop Valdés, funcionaba en instalaciones de 550 m2 y generaba 35 mil unidades de productos mensuales. Se hacía necesaria una nueva mudanza, para lo cual la empresa adquirió el actual terreno en el sector industrial de Belloto Norte.

En 1985, a los 86 años, murió el fundador de la compañía. Y una década después, en 1995, se inauguró la nueva planta, una moderna instalación productiva que incorpora tecnología de punta y estrictos contro-

les de calidad, donde opera Knop Laboratorios.

“Pero antes, mi hermano Germán hizo una serie de cambios en Homeopatía Alemana Knop, en cuanto a fabricación, etiquetado, mucha innovación. También aumentó la producción, de modo que el laboratorio necesitaba mucho más espacio para poder expandirse”, detalla Osvaldo.

Eso se logró inicialmente en los 5.800 m2 de la nueva planta de Belloto Norte, con más de 150 empleados, donde la producción creció de manera exponencial. De modo que en el año 2005 la empresa adquirió en un remate de Corfo otros 27 mil m2 de terreno, lo que le permite tener actualmente instalaciones del orden de los 13 mil m2, donde operan las plantas farmacéuticas, de principios activos, de alimentos y suplementos -correspondientes a Industria procesadora de alimentos Knop Limitada-, así como un centro de innovación, donde trabajan aproximadamente 300 personas.



EN QUILPUÉ FUNCIONÓ HOMEOPATÍA ALEMANA KNOP EN LOS 50.

En la línea del compromiso sustentable, en el complejo de Belloto Norte más del 40% del consumo eléctrico es cubierto por energía solar; se reciclan más de 36 toneladas de cartón y papel al año, y la reducción anual de emisiones de CO2 llega a las 300 toneladas.

GERMÁN KNOP VALDÉS

A la hora de reflexionar sobre la expansión de Knop Laboratorios en los últimos años, los dos hermanos lo atribuyen al trabajo incansable y el espíritu visionario de su hermano Germán, fallecido el 23 de marzo de 2024, quien fuera gerente general entre 1982 y 2020.

Al despedirlo, la compañía resaltó que su gestión la convirtió en líder nacional e internacional en la elaboración de medicamentos de base natural, y que marcó, entre otros hitos, ser el primer laboratorio farmacéutico en Chile en certificarse ISO 9000 y GMP, y desarrollar la primera planta de activos farmacéuticos del país certificada por el Instituto de Salud Pública, además de impulsar decididamente el proceso de internacionalización e inaugurar el más moderno Centro de Innovación y Desarrollo de medicamentos y activos naturales del país, que lleva su nombre.

Con él, la empresa "llegó prácticamente al mejor estado; se dedicó mucho a la innovación, creación de nuevos medicamentos, se preocupó de las buenas prácticas de manufactura y al poco tiempo se logró

la ISO 9000. Aumentó la producción, se compraron nuevos equipos, máquinas mayores; siempre preocupándose por la calidad de los productos y dando a conocer la marca", remarca su hermano Osvaldo.

PRODUCTOS ESTRELLA

Los productos de Knop Laboratorios hoy se venden en Chile, Perú, Ecuador, Bolivia, Colombia y Paraguay, donde seguramente muchas personas, como ocurre en el país, conocen el producto estrella de la compañía y un infaltable en el invierno: el jarabe pectoral *Paltomiel*, que ahora tiene variedades adulto e infantil, así como *Paltomiel Plus* adultos, antitusivo y expectorante.

El tranquilizante natural *Melipass*, con *Melissa officinalis* y *Passiflora caerulea* como principio activo, es otro producto de alta demanda, tal como *Arnikaderm*, gel con *Árnica montana* para contusiones y hematomas.

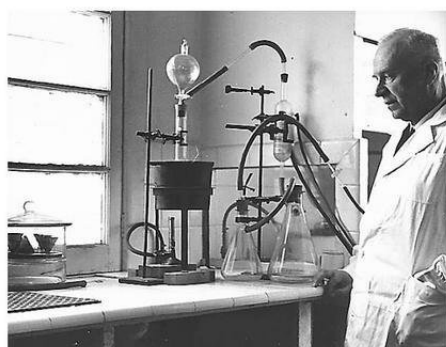
En la actualidad, la compañía se encuentra trabajando en la validación clínica de la medicina Fitocannabinoides a través de diversos estudios clínicos, fases I, II y III, protocolizados de acuerdo a las buenas prácticas clínicas internacionales.

A 300 METROS DE LA CASA

En el origen de estos logros está el espíritu de trabajo, el tesón, el empuje y el carácter visionario de Reinaldo Knop Niederhoff, quien fue un enamorado de su profesión, en la que trabajó seis décadas, práctica-



EN EL SEGUNDO PISO DE FARMACIA Y DROGUERÍA KNOP PARTIÓ EL LABORATORIO QUE CON LOS AÑOS SE CONVERTIRÍA EN UN IMPERIO FARMACÉUTICO.



REINALDO KNOP ERA UN APASIONADO DE LA MEDICINA NATURAL.

mente hasta sus últimos días.

"En los 70 vendió las dos farmacias que tenía en Valparaíso y construyó otra en Quilpué, en la calle Thompson, y esa le quedaba a 300 metros de la casa, era su chiche", recuerdan sus hijos. "Al final iba a hacer acto de presencia, se sentaba y la gente lo saludaba".

El pionero de la homeopatía y la medicina natural no tomaba, no fumaba y era vegetariano -más por el poco tiempo que le quedaba para comer que por otras razones- "y era

muy bueno para meterse en grandes proyectos", dice su hijo Osvaldo, a quien también le parece que era bastante osado.

ÉXITOS Y FRACASOS

Y así como tuvo iniciativas muy exitosas, en otras no le fue tan bien. Por ejemplo, en el loteo de la población Esperanza de Quilpué, en terrenos de su propiedad, los sitios resultaron subvalados y las exigencias de urbanización, captación e impulsión de agua, además de los intereses, le dejaron una deuda que

demoró muchos años en pagar.

En contraposición, cuando la Caja de Empleados Particulares buscaba terrenos para la población Peyronet, sus representantes fueron a ver un terreno en un predio de su propiedad. Pero no quedaron convencidos debido a la existencia de una capa de suelo gredoso. El empresario propuso sacarle la greda y así cerraron el trato.

"El bolsillo estaba escuálido, así que mi papá sacó la greda y creó una fábrica de ladrillos. Y mi hermano mayor fletaba los ladrillos hacia la población Peyronet", relata el director de Knop Laboratorios.

DISTINCIONES EN VIDA

Reinaldo Knop Niederhoff tuvo grandes reconocimientos en vida, cosa no muy usual en Chile. En 1968 recibió el Orden al Mérito Bernardo O'Higgins, la máxima condecoración que el país otorga a ciudadanos extranjeros por sus logros y contribuciones en diversas áreas.

Fue Hijo Ilustre de Valparaíso y de Quilpué, y además lleva su nombre una de las calles que hace esquina en el punto

donde se emplazaba Homeopatía Alemana Knop, entre muchas otras distinciones y premios. Pero quizás uno de los saludos que más le gustaba era el de la banda local.

Ocurre que la Municipalidad de Quilpué creó esta agrupación musical y en un viaje a Europa el empresario encargó todos los instrumentos y se los regaló. "Ellos eran muy agradecidos. El 17 de julio, día del cumpleaños de mi papá, llegaba la banda a tocarle a la casa a las 12 del día. Él se preparaba y tenía una mesa lista para atender a los músicos, que quedaban felices y contentos", cuentan Olga y Osvaldo.

Fieles a la disciplina que cultivaba su padre, ella no recuerda que alguna vez, cuando niños, los hayan llevado al médico. "Todos los días nos daban aceite de bacalao, que era horrible, y también unos granitos de astenol para tonificar la memoria cuando empezaban las clases. Si teníamos problemas de estómago, papelillos de sulfa con lactato. Si nos caíamos, árnica. Y si no sentíamos mal, agüita de manzanilla".

UN BENEFactor GENEROSO Y DESINTERESADO DE DIVERSAS INSTITUCIONES QUILPUÉINAS

● Varias instituciones se vieron beneficiadas con la generosidad del fundador de la compañía, entre ellas el Refugio de Cristo, institución colaboradora del Estado en atención de niños vulnerados en sus derechos, puesto que Reinaldo Knop Niederhoff donó el terreno de Colmenar 2015, Peyronet, donde hoy funciona el Refugio Félix Ruiz De Escudero, para niñas de entre 13 a 18 años. El Club Estudiantes de Quilpué tiene un busto y una pérgola en su honor, en reconocimiento a la donación de dos terrenos con que el empresario respondió a la petición de ayuda que le formularon los dirigentes en los años 70, con el fin de crear un complejo deportivo.

561418

En 1977 donó los terrenos de la cancha de fútbol y pádel. Luego, en 1978, cedió a la entidad deportiva la propiedad donde funcionan el recinto tenístico y el salón de eventos.

El benefactor quipueño, por otra parte, siempre fue cercano a Bomberos, y la empresa continúa esa relación. De hecho, financió gran parte de la restauración del carro bomba GMC Darley Champion, año 1963, de la Primera Compañía, "Esteban Santic", en conjunto con esa unidad y el Gobierno Regional. En asamblea general, el Cuerpo de Bomberos de la comuna decidió poner a ese carro el nombre del fundador de Knop Laboratorios, en reconocimiento a la

colaboración generosa y desinteresada que siempre le brindó.

Recientemente, en el marco de la ceremonia de celebración de los 100 años de la Primera Compañía, Knop Laboratorios recibió un reconocimiento especial por apoyar constantemente a esta institución, reafirmando su compromiso con la comunidad local.

Marcelo Rojas Rebollo, gerente general de la empresa, recibió este reconocimiento que resalta su colaboración y apoyo en la preservación y promoción del patrimonio cultural de la compañía, que se traduce en el proyecto de restauración del carro reliquia del año 1963, y en el presente periodo, en el apoyo para la adquisición de uniformes de parada de los voluntarios, a través de proyectos acogidos a la ley de donaciones culturales.